Verde Feria del Tiempo Ordinario Semana I del Tiempo Ordinario MR, p. 415 (411) / Lecc. I, p. 483

Otros Santos: Melquiades (Milciades), XXXII Papa. Beata María de la Inmaculada Concepción, virgen fundadora; Francisca de Sales Aviat, virgen fundadora.

LA GRACIA TRIUNFA SOBRE MALOS AUGURIOS
1 Sam 1,1-8; Sal 116; Mc 1,14-20

El Tiempo Ordinario del calendario litúrgico empieza con una lectura bíblica marcada por lo que parecen ser malos augurios. El texto del primer libro de Samuel narra una historia acerca de una mujer, Ana, que es estéril y abriga poca esperanza de tener hijos. De hecho, el texto dice que el Señor mismo la ha hecho estéril (v. 6). Además, esta mujer vive en una época donde se aceptaba la poligamia, es decir, cuando un hombre frecuentemente tenía más de una mujer; en consecuencia, a la otra esposa le gustaba humillar a Ana. Sin embargo, el texto sugiere, de manera sutil, que no todo está perdido. El nombre Ana quiere decir «gracia» en hebreo, y sugiere que la gracia de Dios va a trastocar la situación miserable de la mujer. En medio de nuestros «malos augurios «, no olvidemos nunca confiar en la poderosa gracia de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: «Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente».

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Su rival se burlaba continuamente de Ana a causa de su esterilidad

Del primer libro de Samuel: 1, 1-8

Había un hombre en Ramá, de la tribu de Efraín, llamado Elcaná, que tenía dos mujeres, Ana y Peninná. Peninná tenía hijos y Ana no los tenía. Todos los años Elcaná subía desde su ciudad al santuario de Siló, para adorar al Señor de los ejércitos y ofrecerle sacrificios. Ahí vivían los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, sacerdotes del Señor.
Cuando ofrecía su sacrificio, Elcaná daba a Peninná y a cada uno de sus hijos, su parte; pero a Ana le daba una porción doble, porque la amaba con predilección, aun cuando el Señor no le había concedido tener hijos. Peninná, su rival, se burlaba continuamente de ella a causa de su esterilidad y esto sucedía año tras año, cuando subían a la casa del Señor. Peninná la humillaba y mortificaba, y Ana se ponía a llorar y no quería comer.
Una vez Elcaná le dijo: «Ana, ¿por qué lloras y no quieres comer? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿Acaso no valgo yo para ti más que diez hijos?». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115, 12-13.14-17.18-19.
R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. ***R/.***
Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. ***R/.***
Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 14-20

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: «Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio».
Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Síganme y haré de ustedes pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.
Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN Sal 35, 10

Señor, en ti está la fuente de la vida, y tu luz nos hace ver la luz.

O bien: Jn 10, 10

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.